

# 10

Unidad Temática:

**EL ESPÍRITU SANTO  
NOS REÚNE**



## ETAPA DISCÍPULOS

SEGUNDA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven  
Arzobispado de Santiago



## I. PRESENTACIÓN



“La Iglesia es madre y maestra, experta en los caminos del Señor. Aquí radica el deber de la Pastoral Juvenil de mostrar el paso de Jesús por los caminos de este mundo. Aquel que vino a nosotros y pasó haciendo el bien es maestro de esperanza para tantos jóvenes en nuestros días.” (Plan Pastoral Esperanza Joven, pág. 13)

Al contemplar el paso de Jesús por nuestra Pastoral Juvenil vemos el camino que como Iglesia hemos ido mostrando a los jóvenes. Cada pequeño grupo de Discípulos es parte activa de la gran comunidad de comunidades que es la Iglesia, lugar desde donde damos testimonio por medio del Espíritu Santo. Y hablamos de una iglesia joven misionera porque compartimos el gozo del Encuentro con el Señor con aquellos que aún no han tenido la posibilidad de descubrirlo y los invitamos a vivir esta experiencia. Especialmente para ellos la pastoral juvenil es testigo de esperanza.

Toda pastoral refleja a Dios, cultiva la nostalgia de Dios y conduce a su conocimiento. Como discípulos del Señor queremos vivir la cercanía al “Maestro Bueno” en comunidad, donde somos enriquecidos por el Espíritu Santo con carismas y ministerios, para salir en misión, a anunciar y transmitir la experiencia del Señor resucitado; somos comunidad cristiana que acoge y recibe, que se encuentra abierta en su conjunto y que acompaña el caminar de aquellos que se acercan a su seno.



En esta perspectiva, nos situamos en el reconocimiento de que "La Iglesia con la Evangelización, engendra nuevos hijos. Ese proceso que consiste en transformar desde dentro, en renovar a la misma humanidad (EN 18) es un verdadero volver a nacer. En ese parto, que siempre se reitera, María es nuestra Madre. Ella, gloriosa en el cielo, actúa en la tierra. (...) María no sólo vela por la Iglesia. Ella tiene un corazón tan amplio como el mundo e implora ante el Señor de la historia por todos los pueblos (...) Mientras peregrinamos, María será la Madre educadora de la fe (LG 63) Cuida que el Evangelio nos penetre, conforme a nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina". (PPEJ página 34).

La invitación es a tomar conciencia de que formamos un solo pueblo. A caminar juntos como Iglesia, conociendo y comprendiendo sus características esenciales para asumir aquello que implica ser adultos en la fe: animados por el Espíritu Santo, fieles discípulos de Jesucristo.

## OBJETIVOS

### OBJETIVOS

- a) Conocimientos a adquirir**
- Conocer los rasgos esenciales de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica.
  - Conocer los frutos y los dones del Espíritu Santo.
  - Comprender el Misterio de la Santísima Trinidad.
  - Reconocer a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo como fuente de amor y comunión desde la Sagrada Escritura.
  - Reconocer al Espíritu Santo como la presencia de Dios en la vida de cada uno.
- b) Actitudes a desarrollar**
- Valorar la presencia del Espíritu Santo como el "inspirador" de la acción de la Iglesia.
  - Adquirir conciencia de que la Iglesia es el Pueblo de Dios en donde cada integrante posee una misión.
- c) Acciones o experiencias a realizar**
- Experimentar la presencia del Espíritu de Dios como fuente de comunión eclesial.
  - Preparar espiritualmente la Celebración del Sacramento de la Confirmación mediante un examen a la luz de los dones del Espíritu Santo.
  - Responder a la misión que Dios nos invita a vivir en medio del Pueblo de Dios.



## REUNIDOS EN EL ESPÍRITU SANTO

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

El día de Pentecostés un grupo de hombres y mujeres paralizados por el temor, se reunió a orar y descendió sobre ellos el Espíritu Santo, transformándolos en hombres y mujeres valientes, audaces, dispuestos a dar la vida por Jesús y su mensaje. Al manifestarse la fuerza del Espíritu comienza para ellos una nueva manera de vivir. Allí nace la Iglesia, la misma que hoy nos reúne.

En los días que siguieron a Pentecostés, los discípulos tomaron conciencia poco a poco de que habían recibido el Espíritu de Jesús resucitado. Por eso, decimos que en este momento se inició una nueva era, donde todas las promesas sobre el Espíritu Santo, comenzaron a verificarse con fuerza y evidencia sobre los apóstoles. Él asumió la guía invisible, pero en cierto modo «perceptible», de quienes después de la partida del Señor Jesús, sentían profundamente que habían quedado huérfanos. Éstos, con la venida del Espíritu Santo, renovaron su confianza y se fortalecieron para realizar la misión que les había sido dada.

Este mismo Espíritu es el que sigue asistiendo hoy a la Iglesia con su presencia viva en cada comunidad. Gracias a su don, hoy es posible amar hasta dar la vida, perdonar las ofensas, orar sin cesar y celebrar cotidianamente la Pascua del Señor que sigue manifestándose de diversas maneras. El desafío para nosotros es aprender a reconocer sus signos presentes en nuestra comunidad, vida cotidiana y sociedad.



La acción del Espíritu Santo en los discípulos tuvo muchas manifestaciones:

- Los empuja a la acción apostólica, extendiendo el mensaje de Jesús hasta las extremidades de la tierra (Hch 1, 1-8).
- Él hace que la palabra crezca y se multiplique (Hch 6, 7).
- Les acompaña y guía en sus acciones, iluminándolos en las decisiones importantes (Hch 1,29).
- Por el Espíritu sus decisiones tienen autoridad (Hch 15, 28).
- Les fortalece en los momentos difíciles, haciéndoles valientes para predicar la Palabra y superar todas las dificultades (Mt 10, 19-20).
- Les hace repetir los gestos de Jesús (Hch 4,30), las oraciones de Jesús (Hch 7, 59) y perpetuar la fracción del pan (Hch 2, 24).

El Espíritu Santo que obró en ellos, lo sigue haciendo continuamente en cada uno de nosotros.

El Espíritu de la verdad ilumina al espíritu humano, como afirma San Pablo: «Todos hemos bebido de un solo Espíritu» (1 Co 12, 13). Su presencia crea una conciencia y una certeza nueva con respecto a la verdad revelada, permitiéndonos participar así en el conocimiento de Dios mismo. Él nos lleva a la verdad completa (Jn 14, 26). Él impulsa a la comunidad cristiana a un conocimiento siempre mayor y mejor de Jesús y de su mensaje.

El Espíritu derrama el amor de Dios en nuestros corazones (Rom 5, 5). Gracias al Espíritu podemos tener experiencias de lo mucho que Dios nos quiere. Además es Él quien enciende en nosotros el fuego del amor, nuestra capacidad de entrega y donación a los demás. Es una fuerza que cambia la vida (Rom 8, 9-16). Del mismo modo que por la fuerza del Espíritu, Cristo resucitó y nos reveló al “hombre nuevo”, así también nosotros, bajo la acción de éste, vamos dejando nuestra forma vieja para transformarnos en “hombres nuevos”.

En definitiva, es Él el que más “hace Iglesia”, porque nos une al Señor. A pesar de nuestras resistencias, nos pone en comunión los unos con los otros, haciéndonos superar las posibles distancias, barreras y divisiones. Gracias al Espíritu surge la comunidad cristiana, crece y se desarrolla. Y sólo donde está, hay comunidad. Nosotros, como comunidad-Iglesia, somos asistidos y somos llamados por Él a dejarnos transformar, para así anunciar el Reino de Dios.

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés realiza y renueva todas las maravillas de Dios, tanto en la vida de las personas como en la comunidad eclesial.



## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda:

(Cf. Cat. 731-741).

El día de Pentecostés (al término de las siete semanas pascuales), la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina: desde su plenitud, Cristo, el Señor (cf. Hch 2, 36), derrama profusamente el Espíritu. En este día se revela plenamente la Santísima Trinidad. Desde ese día el Reino anunciado por Cristo está abierto a todos los que creen en Él: en la humildad de la carne y en la fe, participan ya en la Comunión de la Santísima Trinidad. Con su venida, que no cesa, el Espíritu Santo hace entrar al mundo en los "últimos tiempos", el tiempo de la Iglesia, el Reino ya heredado, pero todavía no consumado.

"Dios es Amor" (1 Jn 4, 8. 16) y el Amor que es el primer don, contiene todos los demás, el primer efecto de él es la remisión de nuestros pecados. La Comunión con el Espíritu Santo (2 Co 13, 13), vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado. Gracias a este poder del Espíritu Santo los hijos de Dios pueden dar fruto. Por la comunión con Él nos hace espirituales, nos reestablece en el Paraíso y nos lleva al Reino de los cielos.

La misión de Cristo y del Espíritu Santo se realiza en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo, siendo su sacramento; ya que, con todo su ser y en todos sus miembros ha sido enviada para anunciar y dar testimonio, para actualizar y extender el Misterio de la Comunión de la Santísima Trinidad.

Por medio de los sacramentos de la Iglesia, Cristo comunica su Espíritu, Santo y Santificador, a los miembros de su Cuerpo. Estas "maravillas de Dios", ofrecidas a los creyentes, producen sus frutos en la vida nueva, en Cristo, según el Espíritu. "El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables" (Rm 8, 26). El Espíritu Santo, artífice de las obras de Dios, es el Maestro de la oración.

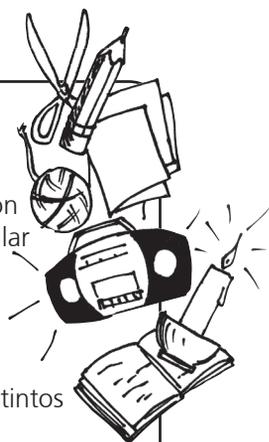
### OBJETIVOS

#### 1.3. OBJETIVOS

- Reconocer al Espíritu Santo como la presencia de Dios en la vida de cada uno.
- Valorar la presencia del Espíritu Santo como el "inspirador" de la acción de la Iglesia.

#### 1.4. MATERIALES

- Cassete con una grabación de "viento impetuoso similar al de Pentecostés".
- Radio.
- Papelógrafo.
- Plumones.
- Tarjetas de tres colores distintos para cada participante.
- Cruces de papel con el nombre de cada discípulo de Jesús reunidos en el Cenáculo el día de Pentecostés.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

- Se prepara una representación para motivar.
- La sala está en penumbras cuando llegan los jóvenes. Los integrantes de la comunidad que han preparado el encuentro se visten como los primeros discípulos de Jesús (túnica blanca o una sábana) y cuelgan sobre el cuello una cruz con el nombre del discípulo al que representarán durante esta reunión.
- Invitan a pasar uno a uno a sus compañeros pidiéndoles que mantengan el silencio. A ellos también se les asignará un discípulo y se les entrega la respectiva cruz con el nombre.
- Cuando todos se encuentren reunidos comienzan a escuchar el ruido "de viento fuerte e impetuoso". Luego se enciende una luz muy tenue y se les motiva a hacer oración.

### 2.2. ORACIÓN INICIAL

- Se orará con el método de "recreación de escena"; un joven invita a sus compañeros a cerrar los ojos y a imaginarse que son ellos los discípulos reunidos en espera de la venida del Espíritu Santo. (Cada uno es el discípulo que se le asignó en la cruz)
- Se proclama pausadamente el texto: **Hch 2,1-12. "El día de pentecostés"**.
- Se mantiene como telón de fondo el ruido de viento impetuoso.
- Finalizada la lectura bíblica se les invita a imaginar lo que hizo el discípulo que cada uno representa.

### 2.3. TRABAJO GRUPAL

- Una vez terminada la representación, se reúnen en tríos y comentan lo que ellos creen que sintieron los discípulos el día de Pentecostés, cuál fue el proceso que cada uno de ellos vivió ese día. Por ejemplo: de ser hombres asustadizos surgieron hombres valientes.
- Comparten en comunidad anotando en un papelógrafo con sólo dos palabras "qué transformación operó el Espíritu Santo en los apóstoles".
- Los jóvenes que han preparado la reunión recogen las ideas e invitan a reflexionar sobre lo que vivieron los apóstoles el día de Pentecostés: alegría, sorpresa, confianza en el Señor, fuerza para anunciar su experiencia de fe, se sintieron llenos de Dios, vieron la respuesta a sus esperanzas, se les disiparon sus temores. Y les señalan que ¡El Espíritu Santo que recibiremos en la Confirmación es el mismo Espíritu que recibieron los apóstoles ese día!
- Luego cada uno anota en tarjetas de diferentes colores, tres temores o carencias que le gustaría que el Espíritu transformara en él y escribe frente a ellos el cómo, y las comparten nuevamente en tríos.
- El animador, apoyado en la presentación, recoge lo más significativo del trabajo y hace una síntesis de la acción del Espíritu en los discípulos en Pentecostés y en cómo su acción sigue transformándonos hoy.



## 2.4. CELEBRACIÓN

- Finalmente, la comunidad se reúne para hacer oración y cada uno de los jóvenes presenta las tarjetas de colores dónde anotaron sus dudas y temores, pidiéndole la gracia al Señor Jesús para dejarse transformar por el Espíritu.
- Invocan al Espíritu cantando “Espíritu de Dios” y rezan juntos:

*Señor,  
has derramado en el mundo  
el fuego de tu Espíritu.  
Él enciende nuestra vida  
y le da sentido a nuestra existencia.  
Queremos arder en tu fuego  
y contagiar a todos con tu luz.*

*Impúlsanos a ser llamas vivas que iluminen al mundo.*

*Que tu Espíritu, en nosotros,  
nos lleve a compartir con nuestros hermanos  
para así formar juntos  
una sola fogata.  
encendida por tu presencia.*

*Amén.*







## LLAMADOS A FORMAR UN SOLO PUEBLO

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

Una de las imágenes que mejor refleja lo que es la Iglesia es: "Pueblo de Dios". Hoy queremos profundizar en cuál es el verdadero significado de esta expresión.

Al referirnos al Pueblo de Dios nos remontamos al Antiguo Testamento donde se narra la historia de Israel, el pueblo elegido por Dios. Entre Dios y los israelitas se realiza una alianza, un pacto de amistad; en esta alianza, Israel se comprometió a reconocer a Yahvé como su único Dios, a entregarse a él y Dios se comprometió a mantener a Israel como su pueblo, a guiarlo hacia la tierra prometida y darle la salvación.

La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, es el mismo pueblo de Israel pero constituido por una nueva alianza o pacto. No cambia ni Dios ni el pueblo; se renueva el pacto que se establece entre ambos. Jesús es el mediador de esta nueva alianza. De la muerte de Jesús en la cruz y del don del Espíritu brota el nuevo pueblo de Dios, la Iglesia.

Este pueblo, en el que Dios reina, está formado por todos los bautizados y constituye una comunidad de hermanos en donde no hay diferencias de clase social, de nacionalidad, de color de piel o de sexo. Es un pueblo de libres no de esclavos; un pueblo de iguales no de siervos.



La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios convocado por Jesús para la salvación de toda la humanidad. La Iglesia está llamada a ser ella misma sacramento universal de salvación. Allí donde Dios quiera obrar la salvación, ahí está la Iglesia llamada a estar presente. Es Dios quien invita al hombre, quien lo llama y lo incorpora a su pueblo. La pertenencia a la Iglesia es por tanto un don de Dios.

La responsabilidad de la conducción pastoral de este pueblo reside en los obispos, sucesores de los apóstoles. Desde el inicio, Pedro y los apóstoles organizaron la Iglesia, instituyendo diversos servicios para el bien común de todos, así el sucesor de Pedro y obispo de Roma es el Papa, cabeza visible de la Iglesia y pastor universal.

El Papa, los obispos y la jerarquía en general, no están sobre este Pueblo, sino dentro de él. Mediante ellos Dios cuida de su Pueblo y el Espíritu Santo los fortalece en su misión. Tienen una voz autorizada debido a la función pastoral que desempeñan y a su misión de servicio.

Los obispos, sucesores de los apóstoles, son los encargados de acompañar en conjunto al Pueblo de Dios en su peregrinar por esta tierra, y en particular ser pastores en Jesucristo atendiendo personalmente una porción del Pueblo de Dios. También son responsables de transmitir la Palabra de Dios y los sacramentos a todos los fieles, y conducirlos al encuentro con el Señor. Colaboran con la tarea del obispo los presbíteros comúnmente llamados sacerdotes y los diáconos.

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### EL CATECISMO NOS RECUERDA:

#### Los símbolos de la Iglesia

**753.** En la Sagrada Escritura encontramos multitud de imágenes y de figuras relacionadas entre sí, mediante las cuales la revelación habla del Misterio inagotable de la Iglesia. Las imágenes tomadas del Antiguo Testamento constituyen variaciones de una idea de fondo, la del "Pueblo de Dios". En el Nuevo Testamento (cf. Ef 1, 22; Col 1, 18), todas estas imágenes adquieren un nuevo centro por el hecho de que Cristo viene a ser "la Cabeza" de este Pueblo (cf. LG 9) el cual es desde entonces su Cuerpo. En torno a este centro se agrupan imágenes "tomadas de la vida de los pastores, de la agricultura, de la construcción, incluso de la familia y del matrimonio" (LG 6).

**754.** "La Iglesia, en efecto, es el redil cuya puerta única y necesaria es Cristo (Jn 10, 1-10). Es también el rebaño cuyo pastor será el mismo Dios, como él mismo anunció (cf. Is 40, 11; Ez 34, 11-31). Aunque son pastores humanos quienes gobiernan a las ovejas, sin embargo es Cristo mismo el que sin cesar las guía y alimenta; El, el Buen Pastor y Cabeza de los pastores (cf. Jn 10, 11; 1 P 5, 4), que dio su vida por las ovejas (cf. Jn 10, 11-15)".

**755.** "La Iglesia es labranza o campo de Dios (1 Co 3, 9). En este campo crece el antiguo olivo cuya raíz santa fueron los patriarcas y en el que tuvo y tendrá lugar la reconciliación de los judíos y de los gentiles (Rm 11, 13-26). El labrador del cielo la plantó como viña selecta (Mt 21, 33-43 par.; cf. Is 5, 1-7). La verdadera vid es Cristo, que da vida y fecundidad a los sarmientos, es decir, a nosotros, que permanecemos en él por medio de la Iglesia y que sin él no podemos hacer nada (Jn 15, 1-5)".

**756.** "También muchas veces a la Iglesia se la llama construcción de Dios (1 Co 3, 9). El Señor mismo se comparó a la piedra que desecharon los constructores, pero que se convirtió en la piedra angular (Mt 21, 42 par.; cf. Hch 4, 11; 1 P 2, 7; Sal 118, 22). Los apóstoles construyen la Iglesia sobre ese fundamento (cf. 1 Co 3, 11), que le da solidez y cohesión. Esta construcción recibe diversos nombres: casa de Dios: casa de Dios (1 Tim 3, 15) en la que habita su familia, habitación de Dios en el Espíritu (Ef 2, 19-22), tienda de Dios con los hombres (Ap 21, 3), y sobre todo, templo santo. Representado en los templos de piedra, los Padres cantan sus alabanzas, y la liturgia, con razón, lo compara a la ciudad santa, a la nueva Jerusalén. En ella, en efecto, nosotros como piedras vivas entramos en su construcción en este mundo (cf. 1 P 2, 5). San Juan ve en el mundo renovado bajar del cielo, de junto a Dios, esta ciudad santa arreglada como una esposa embellecidas para su esposo (Ap 21, 1-2)".

**757.** "La Iglesia que es llamada también "la Jerusalén de arriba" y "madre nuestra" (Ga 4, 26; cf. Ap 12, 17), y se la describe como la esposa inmaculada del Cordero inmaculado (Ap 19, 7; 21, 2. 9; 22, 17). Cristo 'la amó y se entregó por ella para santificarla' (Ef 5, 25-26); se unió a ella en alianza indisoluble, 'la alimenta y la cuida' (Ef 5, 29) sin cesar" (LG 6)

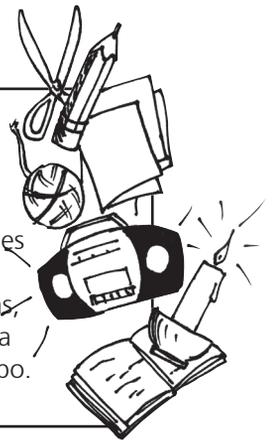
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Adquirir conciencia de que la Iglesia es el Pueblo de Dios en donde cada integrante posee una misión.
- Experimentar la presencia del Espíritu de Dios como fuente de comunión eclesial.
- Responder a la misión que Dios nos invita a vivir en medio del Pueblo de Dios.

### 1.4. MATERIALES

- Cartel: ¿Qué es la Iglesia?.
- Papelógrafo con definiciones de la Iglesia.
- Papelógrafo, revistas, tijeras, pegamento, plumones para realizar un collage por grupo.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

- La sala está ambientada con un gran cartel que dice: ¿Qué es la Iglesia?
- Los jóvenes que han preparado la reunión extienden un papelógrafo donde aparecen varias definiciones de Iglesia (anexo 1), primero preguntan si la afirmación es verdadera o falsa y luego abren un debate en torno a dichas afirmaciones.
- A medida que avanza el debate el animador clarifica con la definición correcta.
- Concluyen explicando el verdadero sentido de la Iglesia, Pueblo de Dios. Para ello, pueden apoyarse en los contenidos de esta ficha.

### 2.2. ORACIÓN INICIAL

- Uno de los jóvenes de la comunidad invita a los demás a sentarse en círculo en torno al altar, a modo de Iglesia reunida en torno a su cabeza que es Jesús.
- Lee con voz fuerte y clara: **Gén 17,1-8 “La Alianza”**
- Luego comparten libremente qué les hizo más sentido del texto y se les da tiempo para que cada joven anote la frase bíblica que más le llamó la atención, junto con las impresiones que le produjo el texto.
- El joven que dirige la oración deja planteada la siguiente pregunta:  
- ¿Cuál es mi función en la Iglesia entendida como Pueblo de Dios?

### 2.3. TRABAJO PERSONAL

- Para motivar al trabajo personal se lee del Concilio Vaticano II. “En todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica justicia. Sin embargo, fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente. Por ello, eligió al pueblo de Israel como pueblo suyo, pactó con ellos una alianza y le instruyó gradualmente, revelándose a Sí mismo y los designios de su voluntad a través de la historia de este pueblo, y santificándolo para Sí. Pero todo esto sucedió como preparación y figura de la alianza nueva y perfecta que había de pactarse en Cristo y de la revelación completa que había de hacerse por el mismo Verbo de Dios hecho carne... La condición de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios...” (Lumen Gentium 9).
- Los jóvenes que han preparado la reunión cuelgan un cartel grande en donde aparecen escritas diversas funciones de los laicos (anexo 2). Los demás jóvenes leen en silencio y reflexionan sobre las diferentes funciones a las que están llamados los laicos en el mundo. Luego eligen las dos que más los interpelan. Una vez que las han escogido, se levantan, toman un plumón y encierran las funciones en un círculo comentándole al resto de qué manera viven hoy, en su vida diaria, como laicos comprometidos. Todos van pasando a comentar sus opciones.

## 2.4. TRABAJO GRUPAL

- Se dividen en dos grupos y preparan un collage donde representan al Pueblo de Dios a partir de sus diferentes opciones como laicos, es un trabajo libre y creativo.
- Al finalizar el animador sintetiza iluminando la experiencia a partir de los contenidos de la ficha.

## 2.5. CELEBRACIÓN

- Los jóvenes que han preparado la reunión invitan a todos a presentar ante el Señor los collage. A continuación rezan la siguiente oración:

*“El pueblo del Evangelio no adora ídolos  
ni se inclina ante el poder del oro y la vanagloria.  
El pueblo del Evangelio es un pueblo de hermanos.  
Y en la tierra del Evangelio hay lugar y vida para todos.  
El pueblo del Evangelio no amontona tesoros,  
sino que reparte el pan con el niño, el joven y el anciano.  
El pueblo del Evangelio, en su comunidades  
reserva el primer lugar al pequeño y al débil,  
al enfermo y al anciano.  
En el pueblo del Evangelio todos tienen la misma dignidad.  
Cada cual es ministro y servidor de la vida.  
El pueblo del Evangelio es del Señor de la vida  
y camina por la tierra en dirección de la casa del Padre”.*  
Amén.

(La Iglesia se hizo pueblo, Pbro. Mauro Morelli, ed. Sal Terrae 1998, p.13)



## 2.6. ANEXOS

**ANEXO 1:** Algunas afirmaciones de lo que es la Iglesia (Aquí aparecen separadas verdaderas de falsas, hay que mezclarlas a la hora de diseñar el papelógrafo).

### AFIRMACIONES FALSAS

- La Iglesia la forman solamente el Papa, los obispos y los sacerdotes.
- La Iglesia está constituida por una serie de personas que deciden tener un mismo Dios.
- En la Iglesia tienen sitio sólo los perfectos.
- Lo que importa para ser un buen miembro de la Iglesia es sólo ser piadoso.
- La misión de los miembros de la Iglesia es callar y obedecer porque es Dios quien convoca.
- En la Iglesia no tienen cabida el error ni la equivocación.
- La Iglesia no tiene nada que hacer en política, economía, cultura, etc.

### AFIRMACIONES VERDADERAS

- La Iglesia la conforma todo el Pueblo de Dios, expresada en la comunidad de los bautizados.
- La Iglesia está conformada por quienes Dios ha llamado.
- A la Iglesia llegamos con nuestros dones y debilidades.
- Lo que importa es amar a Dios y a nuestros hermanos.
- Todos tenemos una responsabilidad en la Iglesia.
- La Iglesia está compuesta por hombres y mujeres.
- Los dolores y alegrías del mundo son dolores y alegrías de la Iglesia.

**ANEXO 2:** funciones de los laicos en el Pueblo de Dios

- Dar razón de la propia fe.
- Ser hombres en búsqueda de respuestas.
- Dar un testimonio verdadero.
- Asumir la fe como algo personal y comunitario.
- Tener una opción social.
- Hacerse cargo de lo que pasa y por lo tanto intervenir en la realidad.
- Ser optimista.
- Conocer la realidad.
- Tomar opción por los pobres.
- Vivir el día a día.
- Evangelizar las realidades del mundo, política, económica y social; con una actitud de servicio.
- Ser una voz importante en la sociedad.
- Ser actores de la vida pública.
- En la liturgia, colaborar en el ministerio de la palabra y el ministerio eucarístico como servidores de la comunión.
- Edificar el Reino de Dios.
- Promover los valores y principios del Evangelio.
- Anunciar a otros a Jesucristo Buena Noticia para nuestro mundo.

## LOS RASGOS DISTINTIVOS DE LA IGLESIA



### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

Hoy queremos profundizar en las características fundamentales de nuestra Iglesia, las que profesamos en el Credo cuando decimos que la Iglesia es “una, santa, católica y apostólica”. Estas cuatro notas o atributos, inseparablemente unidos entre sí, indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no los tiene por ella misma: es Cristo, por medio del Espíritu Santo quien se las da y nos llama a ejercitar como Pueblo de Dios estas propiedades.

La Iglesia es **una** debido a su origen. El modelo y el principio supremo es la unidad del Dios Uno y Trino. Asimismo, la Iglesia es una debido a su fundador: Jesucristo, pues Él restituyó la unidad de todos en un solo pueblo y en un solo cuerpo. Es un solo pueblo, que está formado por todos los bautizados y constituye una comunidad de hermanos donde no caben las diferencias de edad, clase social, nacionalidad, color de la piel o de sexo. Es un pueblo de libres e iguales.

La Iglesia es **santa**, porque afirmamos que la Iglesia es el pueblo santo de Dios. Por el hecho de estar unida a Cristo, está santificada por Él y ella también ha sido hecha santificadora, pues todas las obras de la Iglesia se esfuerzan en conseguir la santificación del mundo y la glorificación de Dios. Decimos que la Iglesia es santa, aunque acoge en su seno a pecadores, porque ella no goza de otra vida que de la vida de la gracia. Sin embargo, siempre habrá en ella pecadores, pues, no es la Iglesia imaginaria de “los puros”, no es una Iglesia elitista.



La Iglesia es **católica** y, la palabra “católica” significa “universal” en el sentido de “según la totalidad” o “según la integridad” de la fe. Es católica porque Cristo está en ella y porque ha sido enviada por Él a misionar a la totalidad del género humano. Todos los hombres están invitados al Pueblo de Dios. Por eso este pueblo, uno y único, ha de extenderse por todo el mundo a través de todos los siglos (...) Este carácter de universalidad, que distingue al pueblo de Dios, es un don del mismo Señor. Gracias a este carácter, la Iglesia católica tiende siempre y eficazmente a reunir a la humanidad entera con todos sus valores bajo Cristo como Cabeza, en la unidad de su Espíritu” (Lumen Gentium N° 8). Por ser católica, es el lugar de encuentro, de comunión de los hombres con Dios y entre sí. En este pueblo de Dios todos deben tener un lugar.

La Iglesia es **apostólica** porque está fundada sobre los apóstoles, y esto en un triple sentido:

- Fue y permanece edificada sobre “el fundamento de los apóstoles” (Ef 2, 20), testigos escogidos y enviados en misión por el mismo Cristo.
- Guarda y transmite la enseñanza con la ayuda del Espíritu Santo.
- Sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por el colegio de los apóstoles hasta la segunda venida de Cristo, gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral; es decir, el colegio de los obispos, con la cooperación de los presbíteros en comunión con el Papa.

Por estas razones, decimos que la Iglesia es apostólica, porque hasta el día de hoy sigue el camino de los apóstoles y permanece unida a ellos por su obediencia al Papa, sucesor del apóstol Pedro, elegido por Jesús para ser la cabeza visible de la Iglesia.

En esta comunidad de los que forman la Iglesia, existen personas con voz autorizada para dirigirla y guiarla. Es lo que llamamos, la jerarquía de la Iglesia. La jerarquía, desde el puesto que le concede la ordenación sacerdotal, ha de actuar como

servidora de la comunidad, ejerciendo la triple función de conducir, enseñar y santificar al pueblo de Dios. (Cfr. Aguilera y otros, La Iglesia ayer y hoy, religión católica; Bup 2, ediciones SM 1989, pp. 68-130)

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda que:

**866.** La Iglesia es una: tiene un solo Señor; confiesa una sola fe, nace de un solo Bautismo, no forma más que un solo Cuerpo, vivificado por un solo Espíritu, orientado a una única esperanza (cf Ef 4, 3-5) a cuyo término se superarán todas las divisiones.

**867.** La Iglesia es santa: Dios santísimo es su autor; Cristo, su Esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de santidad la vivifica. Aunque comprenda pecadores, ella es “ex maculatis immaculata” (“inmaculada aunque compuesta de pecadores”). En los santos brilla su santidad; en María es ya la enteramente santa.

**868.** La Iglesia es católica: Anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres; abarca todos los tiempos; “es, por su propia naturaleza, misionera” (AG 2).

**869.** La Iglesia es apostólica: Está edificada sobre sólidos cimientos: “los doce apóstoles del Cordero” (Ap 21, 14); es indestructible (cf Mt 16, 18); se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los obispos.

**870.** La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo que es una, santa, católica y apostólica... subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él. Sin duda, fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad “ (LG 8).

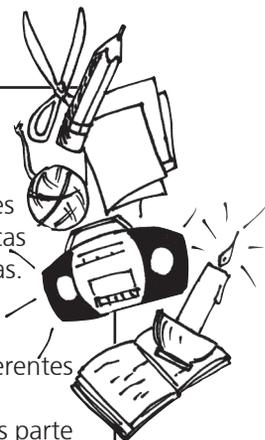
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Conocer los rasgos esenciales de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica.
- Identificar cómo las características de la Iglesia determinan nuestra experiencia cristiana.

### 1.4. MATERIALES

- Figuras geométricas en papeles de colores con las características de la Iglesia en una de las caras.
- Cartulinas de color.
- Dibujo de una ronda formada por manos de personas de diferentes edades.
- Cartel que dice: "Todos somos parte de esta Iglesia, que es: una, santa, católica y apostólica".



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA

- El joven al entrar a la sala observa que está adornada con diferentes figuras geométricas: cuadrado, círculo, triángulo, rectángulo; hechos en cartulinas de distintos colores, en las que aparecen escritas las notas de la Iglesia: una, santa, católica y apostólica.

### 2.2. MOTIVACIÓN

- Los jóvenes a cargo de la reunión, dividen al grupo en dos, motivándolos a formar en cinco minutos una torre "fuerte, grande y hermosa". Deben usar la imaginación ya que los materiales son los propios jóvenes. Terminadas las torres, los encargados de la actividad se acercan a las torres, las mueven y comprueban que no se caigan, las estudian bien para ver si cumplen con las tres características pedidas. Luego felicitan a sus compañeros por el trabajo y los invitan a reunirse.
- Les hacen las siguientes preguntas: ¿Les costó hacer la torre? ¿Cómo se organizaron para lograrlo? ¿Sintieron que el grupo trabajó unido?.
- El animador cierra la dinámica diciendo que cada uno de nosotros es una parte fundamental de la Iglesia, cada uno aporta para que ésta crezca y permanezca unida. Los jóvenes cristianos que forman la Iglesia están llamados a hacer que las características eclesiales se vivan en la pequeña Iglesia, es decir, su propia comunidad.

## 2.3. ORACIÓN INICIAL

- El animador invita a los jóvenes a comenzar este encuentro, poniéndose en la presencia del Señor. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- Juntos rezan la siguiente oración:

*Señor:  
Tú dijiste que cuando más de dos  
se reunieran en tu nombre,  
allí estarías Tú,  
en medio de ellos;  
y es verdad;  
cuando se reúne mi comunidad,  
allí estás Tú en medio de nosotros.  
Iluminas nuestra amistad,  
fortaleces nuestra unión,  
nos das fuerzas para seguir adelante.*

*Quien quiera estar cerca de Ti,  
debe entrar en comunión con otros,  
debe sentirse hermanos de otros,  
constructores de un mismo camino  
hacia la Luz.*

*Haznos cada vez más hermanos,  
para seguir intentando amar  
y construir  
la gran comunidad de los hombres,  
la ciudad de justicia y paz.*

*(Oren y Celebren al Dios de la Vida, Rodríguez G.)*



## 2.4. TRABAJO GRUPAL

- Se dividen en dos grupos para trabajar cada una de las características o notas de la Iglesia. Cada grupo desprende de la pared dos de las figuras geométricas donde aparecen las características. (Detrás de la figura aparece una reseña explicando brevemente cada característica y tres preguntas para compartir).

**UNA:** la Iglesia es una sola, un pueblo unido, pueblo elegido por Dios; la forman todos los bautizados y hay cabida para todos. La Iglesia de Dios es Una y tiene a Jesús como cabeza.

- ¿Cómo aportamos a la unidad de nuestra Iglesia?
- ¿Los evangélicos pueden ser considerados parte de la iglesia?
- ¿Nos sentimos "pueblo escogido" por Dios?

**SANTA:** es santa porque está habitada por el Espíritu Santo que actúa en ella, aún cuando esté formada por hombres y mujeres pecadores. Todos estamos llamados a vivir la santidad.

- ¿Reconocemos la presencia del Espíritu de Dios en el caminar de la Iglesia?
- ¿Creemos en la santidad de la Iglesia?
- Como comunidad, ¿Qué hacemos para santificar nuestro mundo?

**APOSTÓLICA:** la Iglesia es continuidad de la primera comunidad cristiana, nace fundada por el Señor Jesús y encuentra su identidad a partir de las enseñanzas los doce apóstoles y sus sucesores. Jesús eligió a Pedro para ser cabeza de su Iglesia, por eso hoy la guía y acompaña su sucesor el Papa.

- ¿Cómo está estructurada nuestra parroquia o unidad pastoral?
- ¿Confiamos en nuestros Pastores (obispos, párrocos) como enviados del Señor para guiarnos?
- ¿Anunciamos la Buena Nueva del Evangelio en nuestro hogar y ambientes más cotidianos?

**CATÓLICA:** la palabra católica significa universal, es para todos, en ella tienen cabida todos los hombres y mujeres. Esta llamada a acoger y fecundar todas las culturas. Todos están llamados a la salvación que Cristo da a través de su Iglesia.

- ¿Somos acogedores entre nosotros mismos?
- ¿Nos preocupamos por el que está más solo en nuestra comunidad?
- ¿Damos testimonio de universalidad al aceptar a nuestros compañeros sin caer en descalificaciones por su manera de hablar, de vestir, o su modo de ser?

## 2.5. SÍNTESIS GRUPAL

- Luego de poner en común el trabajo grupal, rescatando las características positivas que descubrieron de su comunidad y también los aspectos susceptibles de mejorar, los jóvenes comparten:
- ¿Hemos aprendido a reconocer la presencia del Espíritu de Dios en el caminar de la Iglesia?
- Finalizan, enunciando los principales desafíos que se desprenden de lo trabajado. Esto lo escriben en una cartulina de color sobre la forma de una gran ronda, donde todas las personas están tomadas de las manos (niños, abuelitos, adultos y jóvenes) y arriba de ellos se lee: "Todos somos parte de esta Iglesia, que es: una, santa, católica y apostólica".

## 2.6. CELEBRACIÓN

- Juntos hacen oración y presentan el trabajo que han realizado en cada uno de los grupos, pidiendo por los desafíos que como comunidad tienen.
- El animador invita a los jóvenes a pegar en el muro las figuras geométricas con las que trabajaron las características de la Iglesia, (una, santa, católica y apostólica) simulando la construcción de la Iglesia y respetando las instrucciones iniciales, la construcción debe ser: ¡fuerte, grande y hermosa!.
- Rezan juntos el Credo.







## DIOS FUENTE DE AMOR Y COMUNIÓN

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

La Iglesia, por su naturaleza, es misterio de comunión. Es el pueblo reunido a semejanza de la unidad del Padre del Hijo y del Espíritu Santo; es decir, tiene su origen en la Trinidad, subsiste en ella y hacia ella se encamina.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo constituyen una Comunidad Divina, sustentada por el vínculo indestructible que es el Amor. Como cristianos llevamos sus huellas grabadas en el corazón. Estamos llamados a vivir en armonía, en diálogo permanente, con una mirada positiva hacia el prójimo. El Dios Amor, el Dios Comunidad, nos hace reconocer lo que hay de hermoso, bueno y santo en la obra creada a Su imagen.

La afirmación de que Dios es Padre, Hijo y Espíritu no nació en las primeras comunidades cristianas como producto de un esfuerzo intelectual por conocerlo y comprenderlo o por explicarlo a otras religiones y culturas. El trabajo realizado por los pensadores cristianos y por los concilios trinitarios de la Iglesia consistió, más bien, en explicitar lo que ya estaba contenido en las Escrituras. En ellas existe un testimonio innegable de Dios que se manifiesta a sí mismo como Padre, Hijo y Espíritu. Así lo vivió y entendió también Jesús como Hijo de Dios Padre. Él inauguró la era del reinado de Dios, portó su voluntad y fue ungido por su Espíritu poderoso en obras y milagros.



El misterio sobre la Santísima Trinidad, es misterio central de la fe y de la vida cristiana; sólo Dios puede darlo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Debemos tener presente que el lugar "natural" de comprensión del Dios Trino no son los tratados intelectuales, sino las Sagradas Escrituras y la experiencia diaria de la comunidad eclesial, porque en ellas están contenidas la vida y la obra de Jesús de Nazaret, el Verbo de Dios, revelador e impulsor de la vida y el testimonio de las primeras comunidades cristianas, de las que somos herederos.

Nuestras comunidades están llamadas a ser signos visibles del Dios Amor, del Dios Comunidad, por eso el desafío está en acercarnos a este gran misterio a través de la lectura de las Sagradas Escrituras y permanecer reunidos en torno a Jesús como lo hicieron los primeros cristianos.

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda que:

**234.** El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Es el misterio de Dios en sí mismo. Es, pues, la fuente de todos los otros misterios de la fe; es la luz que los ilumina. Es la enseñanza más fundamental y esencial en la "jerarquía de las verdades de fe" (DCG 43). "Toda la historia de la salvación no es otra cosa que la historia del camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a los hombres, apartados por el pecado, y se une con ellos" (DCG 47).

**240.** Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, el cual eternamente es Hijo sólo en relación a su Padre: "Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (Mt 11,27).

**243.** Antes de su Pascua, Jesús anuncia el envío de "otro Paráclito" (Defensor), el Espíritu Santo. Este, que actuó ya en la Creación (cf. Gn 1,2) y "por los profetas" (Credo de Nicea-Constantinopla), estará ahora junto a los discípulos y en ellos (cf. Jn 14,17), para enseñarles (cf. Jn 14,16) y conducirlos "hasta la verdad completa" (Jn 16,13). El Espíritu Santo es revelado así como otra persona divina con relación a Jesús y al Padre.

**265.** Por la gracia del bautismo "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" somos llamados a participar en la vida de la Bienaventurada Trinidad, aquí abajo en la oscuridad de la fe y, después de la muerte, en la luz eterna (cf. Pablo VI, SPF 9).

**266.** "La fe católica es esta: que veneremos un Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad, no confundiendo las personas, ni separando las substancias; una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo; pero del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad" (Symbolum "Quicumque").

**267.** Las personas divinas, inseparables en su ser, son también inseparables en su obrar. Pero en la única operación divina cada una manifiesta lo que le es propio en la Trinidad, sobre todo en las misiones divinas de la Encarnación del Hijo y del don del Espíritu Santo.

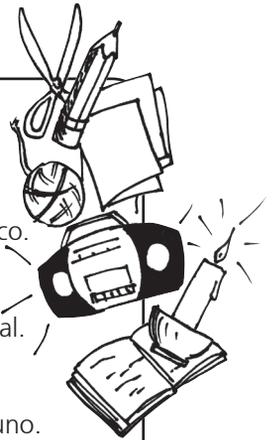
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Comprender el Misterio de la Santísima Trinidad
- Reconocer a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo como fuente de amor y comunión desde la Sagrada Escritura.

### 1.4. MATERIALES

- Tres Biblias (como mínimo).
- Tarjetas para el trabajo bíblico.
- Imágenes para ambientar el lugar de reunión.
- Fotocopia de la oración inicial.
- Cirio.
- Flores.
- Manos de papel para cada uno.
- Materiales varios para elaborar tres signos.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

- En este encuentro queremos destacar especialmente la Sagrada Escritura. Para ello, ubicamos la Biblia al centro de la sala, esparcimos flores a su alrededor y la iluminamos con un cirio.
- Para conocer un poco más de este aspecto fundamental de nuestra fe, vamos a adentrarnos en la realidad de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo desde la Sagrada Escritura. Queremos volver a la fuente, retomar el origen, y desde la experiencia de Jesús acercarnos a Dios, reconociéndolo como comunidad de amor.

### 2.2. ORACIÓN INICIAL

- El animador invita a los jóvenes a comenzar este encuentro poniéndose en la presencia del Señor, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. Rezan juntos la siguiente oración.

*Oramos a Ti Padre, fuente de todo amor  
de Ti viene todo lo que existe  
el Hijo amado y el hombre creado a Su imagen  
el mundo lleno de belleza  
y todo cuanto existe de bueno.  
Padre que eres sobreabundancia y misericordia  
que te desbordas al hombre en el Hijo y el Espíritu.  
Padre que eres comunicación de Vida  
Padre que eres verdad.*

*Oramos a Ti Hijo, nacido del seno amoroso del Padre  
te has despojado de tu gloria  
tomando la condición de los mortales  
haciéndote uno como nosotros, nuestro hermano,  
redimiendo nuestra muerte  
por tu muerte libre y dolorosa,  
has sido hecho pecado por los pecadores  
y en tu obediencia al Padre  
todos hemos recibido la Vida.*

*Oramos a Ti Espíritu de amor, abrazo de unidad  
que nos permites amar y ser amados  
que pones en nuestros corazones deseos de Dios  
y gimes dentro nuestro ¡Abba!, ¡Padre!  
Espíritu que eres Madre, silente, oculto, eficaz  
que eres ternura y nos muestras al Hijo  
que eres fuerza y nos llevas al Padre  
unidad de lo distinto,  
apertura, acogida, presencia, anhelo y paz.*

*Amén.*



### 2.3. TRABAJO GRUPAL

- Se divide la comunidad en tres grupos los que deberán trabajar con una de las personas trinitarias: el Padre, el Hijo o el Espíritu. Para ello, recibirán una tarjeta con citas bíblicas.
- Tarjetas para el trabajo bíblico en grupos:

**Grupo 1: EL PADRE**  
**Mt 7, 7-12** "Confianza en Dios"  
**Jn 14, 1-14** "Quien me ve,  
ve al Padre"  
**1 Jn 4, 7-21** "Dios es amor"

**Grupo 2: El Hijo**  
**Mc 1, 9-11** "Bautismo de Jesús"  
**Lc 4, 14-22** "El Espíritu del señor está  
sobre mí"  
**Gal 3, 23-29** "Hijos en Cristo"

### Grupo 3: El Espíritu

Jn 14, 15-17 "El Espíritu consolador"

Hch 1, 3-8 "Despedida de Jesús"

Rom 8, 5-11 "La vida del Espíritu"

- Cada grupo deberá leer tranquilamente los textos y preguntarse:
  - **Grupo 1:** ¿Cómo describen al Padre estos textos?
  - **Grupo 2:** ¿Cómo describen al Hijo estos textos?
  - **Grupo 3:** ¿Cómo describen al Espíritu estos textos?
- Luego los jóvenes deben elaborar un listado de las características fundamentales de la persona divina que les tocó trabajar.
- Finalmente, deberán confeccionar un signo que represente a esa persona, con el cual explicarán sus características al resto de la comunidad.

## 2.4. SÍNTESIS GRUPAL

- El animador invita a los jóvenes a reunirse en un plenario y a compartir los signos que han elaborado en los grupos de acuerdo a la Persona Divina que les tocó.
- Además, el animador explica a los jóvenes qué significa que Dios sea fuente de amor y comunión. Para esto, el animador se debe apoyar en los contenidos entregados en la ficha.

## 2.5. TRABAJO PERSONAL

- El animador invita a cada joven a pensar de qué manera pueden comprometerse para ser fuentes de amor y comunión en sus familias y les entrega las manos de papel en donde escribirán su compromiso.

## 2.6. CELEBRACIÓN

- Se inicia la celebración invocando la presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Previamente se ha dispuesto un lugar para la oración en donde se encuentra una Biblia, un cirio encendido y los signos que los jóvenes realizaron en el trabajo grupal.
- En oración, se invita a que cada ofrezca su compromiso al Señor. A medida que lo comparten, lo dejan a los pies del altar.
- El animador señala que estas manos unidas representan la comunión de nuestra Iglesia que se nutre del gran Amor de Dios.
- Juntos rezan el Padre Nuestro.





## ESPÍRITU SANTO, AMOR DE DIOS QUE SE REGALA

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

El término “Espíritu” traduce el término hebreo “Ruah” que significa sopro, aire, viento. En las Escrituras encontramos diferentes nombres que se le dan al Espíritu Santo, uno de ellos es “Paráclito” que se traduce habitualmente como el defensor. También se representa con distintas formas. (Ver anexo 1).

El Espíritu Santo es la presencia de Dios desde la creación del mundo a través de sus dones y frutos. Él se manifestó a través de los profetas en el Antiguo Testamento, por su obra el Hijo amado se encarna y camina junto a nosotros, es quien unge a Jesús en su Bautismo. Ese Espíritu, el mismo que llega a nosotros en Pentecostés, acompaña y anima nuestra Iglesia desde que se formó, inspirándola y guiándola. El Espíritu Santo, es quien anima a tu comunidad de discípulos, y te regala sus dones de un modo particular por medio del sacramento de la confirmación.

El Señor ha querido enviarlo para que te enseñe a orar, fortalezca tu fe y te anime cuando te sientas débil y desalentado (Rom 8,26). Él te regalará la Gracia de sus dones, los cuales darán frutos si lo dejas actuar en tu vida.

Entonces ya sabes que, el Espíritu “sopla” en verdad y por Jesucristo camino, verdad y vida, Él te da la esperanza y acrecienta tu capacidad para amar. Te lleva al corazón del Padre.



Podemos decir que el Espíritu Santo, cumple dos roles fundamentales, por una parte nos renueva internamente y nos santifica; es decir, nos abre a la Gracia de Dios, nos ayuda a entender el querer del Señor en nuestra experiencia de jóvenes. Y por otra, hace crecer todas las cosas, las fortalece (Hch 4,8), las profundiza y las guía (Hch 15,27-29).

Podemos asegurar que nuestra fe como jóvenes en la acción del Espíritu se transforma en compromiso vivo, el Espíritu Santo, sella en nosotros el discipulado de Jesús y nos hace apóstoles, testigos de Cristo en medio de la ciudad, en cada una de las experiencias que nos toque vivir. Gracias al Espíritu, sus dones y frutos, nos convertimos en misioneros de la Buena Noticia en medio del mundo, somos llamados a proclamar con nuestra vida "lo que hemos visto y oído" (1 Jn 1,1), aprendiendo a discernir la voluntad del Señor en lo que somos y hacemos.

Hoy te invitamos a reflexionar sobre este regalo que Dios ha querido para nosotros, ¡maravilloso recibir del mismo Jesús la gratuidad de sus dones!

Acompaña a tu comunidad en el proceso de entender que esos dones pueden dar frutos abundantes en sus existencias.

Muestra el inmenso amor y delicadeza de Dios con cada uno, que en su infinita preocupación ha querido estar presente con su Espíritu en medio de la Iglesia, en medio de sus vidas, animándolas con sus dones y frutos.

## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

### El Catecismo nos recuerda:

**1830.** La vida moral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo. Estos son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo.

**1831.** Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David (cf Is 11, 1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas. Tu espíritu bueno me guíe por una tierra llana (Sal 143,10).

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios... Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo (Rm 8,14.17)

**1832.** Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: 'caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad' (Ga 5,22-23, vg.).

## OBJETIVOS

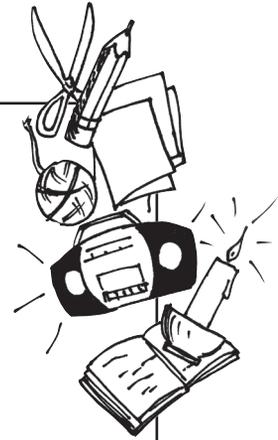
### 1.3. OBJETIVOS

- Reconocer al Espíritu Santo como la presencia de Dios en la vida de cada uno.
- Conocer los frutos y los dones del Espíritu Santo.



## 1.4. MATERIALES

- Velas.
- Vasija de greda.
- Alcohol de quemar.
- Una Biblia cada tres jóvenes.
- Tiras de cartulina de colores en cada se escribe un don.
- Hojas con indicaciones para el trabajo comunitario.
- Hojas con la celebración.
- Se puede ambientar el lugar de encuentro con una vasija de greda encendida de la cual se desprendan los dones del Espíritu Santo.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

- El animador motiva diciendo: “Hoy queremos invitarte a reflexionar sobre el regalo que Dios ha querido para ti y para todos quienes se han bautizado y se confirman, queremos reconocer juntos la maravilla de recibir del mismo Jesús la gratuidad de sus dones. Estos dones que el Espíritu te regala y que pueden dar frutos abundantes en tu vida.

Hoy vamos a conocer cómo Dios en su infinita delicadeza se ha preocupado de dejarnos su fuerza a través de sus dones, para anunciar con toda nuestra existencia que creemos en Cristo y podemos ser sus testigos”.

Invoca al Espíritu Santo cantando: “Espíritu Santo ven, ven...”, y luego dice: “Reconociendo la presencia del Espíritu Santo entre medio de nuestra comunidad, nos disponemos a hacer oración”

### 2.2. ORACIÓN INICIAL

- En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
- Se invita a los jóvenes a repetir después del lector la siguiente invocación:

*Ven Espíritu Santo a animar nuestra vida  
con tus dones*

*Danos la Gracia para poder multiplicar  
la fuerza de tu amor  
y dar frutos abundantes*

*como testigos de Cristo en medio de la ciudad  
Ven Espíritu y engrandece nuestras posibilidades  
con Tu seguridad.*

*Ven Espíritu Santo y llénanos con Tu audacia.  
Amén.*



### 2.3. TRABAJO GRUPAL

- Se invita a los jóvenes a realizar un trabajo en tríos. A cada grupo se le entregan las siguientes instrucciones y la definición de los dones (ver anexo 2).
- Leer lo que significa cada don.
- Identificar el don que cada uno sienta que está necesitando actualmente.
- Compartir con los demás, ¿por qué cree que está necesitando este don?.
- Compartir sobre lo que significa para cada uno recibir este regalo de Dios.

### 2.4. SÍNTESIS GRUPAL

- Una vez terminada la actividad, el animador sintetiza la experiencia con los dones del Espíritu Santo (apoyándose en los contenidos de la ficha), invitando a los jóvenes a pedirle al Señor tener un corazón abierto para recibir lo que Él quiere regalarles el día de su Confirmación. Se enfatiza en que los dones y frutos son para ponerlos al servicio de la comunidad.

### 2.5. CELEBRACIÓN

- Motivación: Esta es una celebración de acción de gracias que recoge la experiencia de valorar los dones del Espíritu y la apertura a la Gracia. Sólo daremos frutos en abundancia si permanecemos unidos a Cristo.
- Cada joven recibe una copia de la celebración.
- Se inicia invocando a la Trinidad. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

- Antífona sugerida:  
*“ Ven Espíritu de Santidad  
Ven Espíritu de Luz  
Ven Espíritu de Fuego  
Ven abrásanos”.*
- Se invita a los jóvenes a hacer oración. Y repetir:  
*Espíritu de Dios,  
dale sentido a nuestras vidas  
y permítenos estar servicio  
de la humanidad.  
Infúndenos la fuerza para anunciarte,  
danos valentía y esperanza,  
llénanos de audacia, confianza  
y serenidad.  
Anima y fortalece nuestra vocación  
a la misión.*
- Lectura: **Gál 5,22-23 “Vivirse según el Espíritu”**
- Reflexión del animador: “Los dones del Espíritu Santo producen frutos, que son aquellos que San Pablo nos recuerda en la carta a Gálatas. Oremos al Señor para que aquel don que hoy queremos pedirle nos lleve a dar frutos abundantes en nuestra vida diaria”.
- **Signo:** Se invita a cada joven a acercarse al altar, y junto a la vasija encendida nombrar el don que quieren pedir mientras encienden una vela como signo de acogida y compromiso con el Señor.
- Se finaliza el momento con un abrazo comunitario que confirma el anhelo de cada uno por vivir según el Espíritu.
- Se sugiere entregar a cada joven una hoja con las definiciones de los dones y frutos del Espíritu Santo. (Ver Anexo 2 y 3).

## 2.6. ANEXOS

### ANEXO 1: SIGNOS QUE REPRESENTAN AL ESPÍRITU SANTO:

#### LA PALOMA



Símbolo de la paz que comunica el Espíritu, Bautismo de Jesús (Mt 3,16)



#### AGUA

El agua tiene una función purificadora, limpia, hace renacer la vida. Fecunda la tierra seca, apaga la sed y purifica el corazón del hombre (Jn 7, 37-39).

En el principio el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas. (Gn 1,1).

Por el diluvio Dios limpió la tierra de todo lo que no era bueno. (Gn 7, 22-24).

Jesús es bautizado por el agua y por el Espíritu (Mt 3, 13-17).

#### EL VIENTO O SOPLO

"Ruaj" el soplo de vida de Dios (Gn 2,7). El viento simboliza al Espíritu de libertad, el viento sopla suave como una brisa o fuerte, como una tempestad. Cuando Israel huía de la esclavitud de Egipto, el viento sopló toda la noche sobre el mar rojo, hasta que éste se retira. (Ex 14, 21-22).

Realidad misteriosa, llena de energía, de poder y dinamismo (Jn 3, 8).

#### FUEGO

El fuego calienta la casa, reúne amigos en torno a una fogata. El fuego del Espíritu ardía en el corazón de los discípulos que recibieron al Espíritu Santo. (Hch 2, 3-4).

Da luz y calor, al mismo tiempo que abrasa y purifica (Lc 3, 16).

## ANEXO 2: Dones del Espíritu Santo

### DONES DEL ESPÍRITU SANTO

1. **Sabiduría:** El Espíritu de Dios es el maestro interior que hace sabio el corazón de los sencillos y lo abre para acoger la palabra de Jesucristo.
2. **El entendimiento:** Este don revela a nuestras mentes la voluntad de Dios.
3. **Consejo:** Es el don de ser luz y guía espiritual, se nos comunica a través de la Palabra de Dios.
4. **Fortaleza:** Este don divino nos hace firmes en la fe, nos robustece para resistir el mal, nos infunde valor para dar testimonio de Cristo.
5. **Ciencia:** Con el don de la ciencia, el Espíritu nos introduce en el conocimiento de los misterios del Reino de Dios.
6. **Piedad:** Este don expresa la actitud que guía las intenciones y obras según el pensamiento de Dios.
7. **Santo temor de Dios:** Este es el don de amar con delicadeza y finura, de experimentarse en "coherencia" con el corazón de Dios. Surge de una actitud cuidadosa y atenta a la voluntad de Dios; no del miedo al castigo, sino del temor de ofender al amado. Y por ello procura estar alerta para en todo saber responder al amor con amor.

## ANEXO 3: Frutos del Espíritu Santo

### "LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU"

1. **Caridad:** Saber mirar las necesidades de los demás con un corazón comprensivo y generoso.
2. **Alegría:** Tener armonía interior, serenidad del Espíritu, darle ánimo a los demás, ser optimista, tener buen humor.
3. **Paz:** Vivir el silencio interior, diálogo con el Señor, evitar las peleas, no generar divisiones, construir la unidad suavizando relaciones.
4. **Generosidad:** Ser entregado, abierto a los demás, responsable del otro, comprometido con los demás, no ser egoísta, no buscar sólo el bien personal.
5. **Comprensión de los demás:** Descubrir la situación en que se encuentra el otro y ayudarlo. Ser persona de perdón y respeto.
6. **Bondad:** Pensar bien de los demás, deseando lo mejor para los otros, confiado, tolerante, cariñoso, transparente.
7. **Fidelidad:** Ser consecuente, jugársela por una causa, ser honesto y recto.
8. **Mansedumbre:** Ser humilde, no violento, agradecido, sencillo, acogedor.
9. **Dominio de si mismo:** Dueño de las reacciones, conductor de la propia vida, no dejarse llevar por los instintos, vivir según los valores del Evangelio.

(Aranda Alberto, *El año del Espíritu Santo, itinerario litúrgico*. Consejo Episcopal Latinoamericano- pp. 167-188)



## LA CONFIRMACIÓN: ADULTOS EN LA FE

### 1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

#### 1.1. PRESENTACIÓN

La Comunidad de Discípulos se encuentra en un momento culminante, en una etapa de revisión de sus procesos. Cada joven acompañado por su animador, valorará las experiencias vividas durante este tiempo y del mismo modo, realizará una revisión que le permita decidir responsablemente si pedirá ser confirmado, entendiendo todo lo que este paso significa.

En esta ficha, invitamos a los jóvenes a revisar su experiencia personal dentro de la comunidad, a reconocer su Encuentro con Jesucristo y los cambios que de él derivan, la disposición para ofrecerse como discípulos del Señor en medio de la Iglesia y el mundo. ¿Estoy preparado? ¿Estoy maduro en la fe?, son interrogantes que los jóvenes se cuestionarán a la luz del Evangelio.



## 1.2. PARA PROFUNDIZAR

El Catecismo nos recuerda:

### III LOS EFECTOS DE LA CONFIRMACIÓN

**1302.** De la celebración se deduce que el efecto del sacramento es la efusión especial del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los Apóstoles el día de Pentecostés.

**1303.** Por este hecho, la Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

- nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir “Abbá, Padre” (Rm 8,15).;
- nos une más firmemente a Cristo;
- aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;
- hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia (cf LG 11);
- nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz (cf DS 1319; LG 11,12):

**1304.** La Confirmación, como el Bautismo del que es la plenitud, sólo se da una vez. La Confirmación, en efecto, imprime en el alma una marca espiritual indeleble, el “carácter” (cf DS 1609), que es el signo de que Jesucristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza de lo alto para que sea su testigo (cf Lc 24,48-49).

**1305.** El “carácter” perfecciona el sacerdocio común de los fieles, recibido en el Bautismo, y “el confirmado recibe el poder de confesar la fe de Cristo públicamente, y como en virtud de un cargo (quasi ex officio)” (S. Tomás de A., s.th. 3, 72,5, ad 2).

**1309.** La preparación para la Confirmación debe tener como meta conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la Confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos (cf OCF, Praenotanda 3).

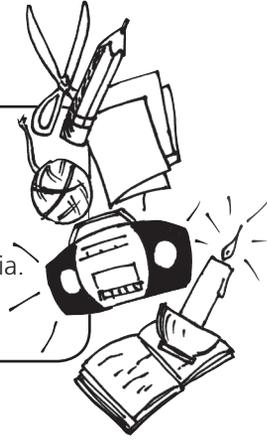
## OBJETIVOS

### 1.3. OBJETIVOS

- Preparar espiritualmente la Celebración del Sacramento de la Confirmación mediante un examen a la luz de los dones del Espíritu Santo.

#### 1.4. MATERIALES

- Biblia.
- Copias del Examen de Conciencia.
- Copias de la oración inicial.



## 2. DESARROLLO

### 2.1. ACOGIDA Y ORACIÓN

- El animador acoge cariñosamente a cada joven y le da la bienvenida. Los invita a hacer oración.
- Motivación: Hoy queremos pedirle al Espíritu que nos ayude a encontrarnos con el Señor en el discernimiento de nuestra vida. Invoquemos al Espíritu Santo, para que descienda sobre nosotros, nuestras familias, nuestros amigos, nuestras ciudades, nuestro país, nuestro mundo... y nos acompañe siempre.
- Al iniciar se lee: **Is 50, 4-9 "Tercer poema del siervo del Señor"**



- Luego se comparte la siguiente oración:

*Señor, Dame las palabras  
con las que yo pueda construir  
mi propia palabra.  
Dame tus palabras.*

*Señor, dame tu Espíritu de verdad,  
para tomar parte en ella y hacer  
un mundo de verdad.*

*Señor, dame tu Espíritu,  
para que reconozca las huellas de tu presencia  
y sea signo de tu Evangelio en este mundo en  
que vivo.*

*Señor, dame tu Espíritu,  
para entender la profundidad de tu misterio  
y alimentarme de Ti.*

*Señor, dame tu Espíritu,  
para que sea una persona espiritual  
y todos vean en mí  
la luz de Jesús y la sal del Reino que Él predicó.*

*Señor, dame tu Espíritu,  
para renacer cada día  
como trigo bueno en medio de la cizaña  
que me rodea.*

*Señor, dame tu Espíritu.*

*Amén.*

*(Cartillas de preparación para la confirmación,  
Instituto Alonso de Ercilla, Hermanos Maristas)*

## 2.3. TRABAJO PERSONAL

- El animador motiva a los jóvenes a que a la luz del texto leído, revisen su camino junto al Señor, recuerden cómo Jesús los ha llamado y se ha acercado a ellos en este tiempo y cómo se encuentran hoy. ¿Te ha cambiado la vida?, ¿tus valores han cambiado?, ¿el Señor tocó tu vida?, ¿eres diferente?
- En este momento, el animador invita a los jóvenes a realizar un examen de conciencia (se entrega una copia a cada uno), basado en las características del confirmando.

### Examen de Conciencia:

- Busca un lugar donde puedas encontrarte contigo mismo y con Jesús, para descubrir la presencia de Dios en tu vida y para reconocer las invitaciones que te hace a caminar con Él, por Él y en Él, al servicio de tus hermanos.
- Invita al Espíritu Santo, pídele que venga a habitarte, a llenarte, a renovarte, a impulsarte; déjate conducir por Él.
- Recuerda que el Espíritu, en la medida que le damos acogida, puede entrar en nosotros. Haz que este encuentro no se quede sólo en las ideas, sino que llegue a tu interior, a tu corazón.
- Piensa: El Espíritu del Señor se presenta en mi historia para ayudarme a mirar hacia delante, en busca de la vida eterna. Pídele que te ayude a mantener una actitud de constante conversión, de cambio, para ser una vasija nueva.
- Preocúpate de que el diálogo no sea un monólogo. Haz silencio después de cada pregunta y escúchalo en tu corazón. Dale tiempo para que hable. Su respuesta puede llegar a través de imágenes, palabras, deseos, sentimientos.
- Para este examen de conciencia usa tu cuaderno bitácora, pues si anotas lo que vas descubriendo, podrás aclarar más fácilmente tus ideas.

### a) Soy testigo del Señor

*“Después Jesús reunió a la gente y a sus discípulos y les dijo: Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará” (Mc 8, 34 -35)*

- ¿Cómo ha sido mi encuentro personal con Jesús desde que inicié este camino en la Comunidad?
- ¿Abro mi corazón al Señor Jesús para que me mire y pregunte por mi vida?, ¿cómo respondo a sus invitaciones?
- ¿Qué situaciones, personas o actitudes no me permiten descubrir a Jesús en mi vida?
- ¿En qué ocasiones me cuesta reconocer la presencia de Jesús en mi vida?
- ¿Qué cambios he experimentado en mi vida cotidiana fruto de mi encuentro con el Señor Jesús? (en la familia, amigos, pareja, compañeros, etc.)

### b) Soy apóstol del Señor

*“¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Anda, hijo, ve a trabajar hoy a la viña”. Él respondió: “no quiero”, pero después se arrepintió y fue. Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él respondió “voy, señor”, pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad del padre?” (Mt 21, 28 -31a)*

- ¿Cultivo mi relación personal con Cristo?
- ¿Cómo lo busco? ¿Dónde lo encuentro?
- ¿Me esfuerzo de corazón para que Cristo sea conocido y amado por todos?
- ¿En qué lugares me siento especialmente invitado por Dios a entregar mi testimonio de vida?
- ¿Cuáles son mis inseguridades y excusas ante la misión que el Espíritu me propone? ¿Cómo puedo superarlas?
- Cuando reconozco que no he cumplido la voluntad del Padre y he pecado: ¿Me dejo reconciliar con Él? ¿Con qué frecuencia acudo al sacramento de la reconciliación?

### c) El Espíritu del Señor me fortalece para vivir en santidad

*“Cuando venga el consolador, el Espíritu de la verdad que yo les enviaré y que procede del Padre, él dará testimonio sobre mí. Ustedes mismos serán mis testigos, porque han estado conmigo desde el principio” (Jn 15, 26 -27).*

- ¿He dejado que el Espíritu del Señor me acompañe en la construcción de mi proyecto de vida?
- ¿De qué manera puedo profundizar en el discernimiento de mi proyecto de vida a la luz del Evangelio?
- ¿Cómo es mi vida de oración en las experiencias cotidianas?
- Cuando converso con el Señor: ¿Cuál es el estilo de diálogo que más me acomoda? ¿Cuál me cuesta más? (diálogo frecuente con Cristo, Adoración al Santísimo, Lectura de la Palabra, Rosario, Eucaristía, etc.) ¿Cómo puedo profundizar el primero y trabajar el segundo?
- ¿Qué importancia le doy a mi participación en la Celebración de la Eucaristía?, ¿Qué meta me propongo para crecer en este aspecto?
- ¿En qué actitudes necesito crecer para dejar que el Espíritu actúe en mi interior?
- ¿Por qué quiero recibir el sacramento de la Confirmación?
- Como confirmado, testigo del Señor, ¿Cómo participo de manera comprometida en la construcción del Reino de Dios en medio de la sociedad en que vivo?

## 2.4. CELEBRACIÓN

- El Animador invita a los jóvenes a meditar sobre la trascendencia de aceptar la Confirmación en sus vidas, relevando las implicancias vitales que derivan de este sacramento. Les recuerda que el Espíritu transforma a los confirmados, tal como a los Apóstoles en Pentecostés. Luego enlaza el examen de conciencia con el compromiso que hoy realizarán:
- Motivación: Después de haber hecho una pausa en nuestro camino para preguntarnos por el proceso de fe que cada uno ha construido junto al Señor, podemos tener una mayor claridad sobre lo que Él quiere de nosotros y sobre el llamado personal que nos hace. ¿queremos que Cristo sea quien guíe nuestro proyecto de vida?, ¿queremos seguir caminando junto a Él?, ¿estamos dispuestos a seguir los criterios del Evangelio y ser cristianos servidores en el mundo, discípulos y testigos del Señor?, ¿aceptamos la Confirmación?
- El Animador invita a los jóvenes a escribir una carta dirigida al Obispo o Vicario que los confirmará (previo acuerdo también puede ser dirigida al párroco), para solicitar el sacramento de la confirmación.

### Indicaciones generales para carta al pastor

- **Presentación:** Nombre del joven, comunidad a la que pertenece, parroquia.
- **Historia personal de fe:** Vida comunitaria y familiar, experiencias de vida personal junto al Señor, actitudes trabajadas y las que debe fomentar.
- **Discernimiento sobre el Sacramento de la Confirmación:** Razones por las cuales desea ser confirmado y consecuencias que ello tendrá.

- (La carta debe ser entregada al Animador la próxima reunión, para que cada joven pueda escribirla tranquila y conscientemente).
- Terminan la reunión agradeciéndole al Señor por los momentos vividos en esta reunión, por acompañarlos en cada instante y pidiendo por el discernimiento de los integrantes de la Comunidad en torno al Sacramento de la Confirmación.
- Rezan en comunidad un Padre Nuestro.

